



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

“EL APRENDIZAJE Y SU RELACIÓN CON LA MOTIVACIÓN EN CLASE”

AUTORÍA FRANCISCO LÓPEZ REYES
TEMÁTICA APRENDIZAJE
ETAPA EI, EP, ESO...

“

Resumen

Pocos educadores/as discutirían la premisa de que la motivación del estudiante es una influencia importante en el aprendizaje. La motivación tiene una importancia particular para aquellos que trabajan con jóvenes adolescentes. Investigaciones considerables han mostrado decadencia en motivación y desempeño de muchos niños y niñas cuando cambian de la escuela primaria a la secundaria.

Aunque es difícil prescribir un enfoque para motivar estudiantes que "se ajuste a todo," las investigaciones sugieren que algunos patrones generales parecen ciertos para un rango amplio de estudiantes.

1.- ¿QUE ES LA MOTIVACION?

Cuando hablamos de motivación, algunos psicólogos se refieren a ella como “un estado interno que puede ser el resultado de una necesidad, y que se caracteriza como algo que activa o excita conductas que por lo común se dirige a la satisfacción del requerimiento instigador» (en DAVIDOFF, 1989).

Los teóricos de la motivación han tratado de dar diversas explicaciones:

El concepto de necesidad: por ejemplo, el logro “Quiero hacer bien este examen”, “Quiero ser el primero de la clase”,.... etc.

La afiliación: “Me gusta trabajar en mi grupo”

Incentivos: “Mis padres me comprarán una moto si apruebo todas las asignaturas” “Me quedaré sin vacaciones si suspendo», ..etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

El hábito: «Tengo que estudiar todos los días de 6 a 9 de la tarde.

La discrepancia: “Cómo me han podido suspender con todo lo que he estudiado”

La curiosidad innata: «Quizá pueda resolver el problema de otra forma».

Tratando de aunar las diferentes concepciones, podemos definir la motivación "constructo hipotético que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta" (en GOOD y BROPHY, 1985).

Las diferentes escuelas psicológicas mantienen diferentes puntos de vista sobre la motivación:

Para los conductistas, la conducta está regida por el reforzamiento previo y las contingencias actuales del ambiente (incentivos y hábitos).

Para los cognitivos, el hombre decide lo que desea conseguir, y son sus ideas las que controlan la conducta (discrepancia y curiosidad).

Para los humanistas, el hombre actúa sobre el medio y toma decisiones acerca de lo que desea hacer.

Todos los profesores y profesoras sabemos y pretendemos que las actividades que inician una secuencia de aprendizaje sean lo más motivadoras posible. Para ello es muy importante establecer un «clima propicio», que no debe quedarse solamente en el inicio del proceso, sino que debe acompañarlo en el desarrollo de las actividades y en la elaboración de toda la programación.

Aunque se podrían dar diversas clasificaciones y tipologías de las motivaciones, a título orientativo y como punto de referencia, para el profesor, podemos considerar la clásica distinción de motivación interna/externa en el alumno. Podemos por tanto, considerar en el alumno dos tipos de motivaciones:

Motivaciones intrínsecas.

Son aquellas que posee el alumno inherentes a su propia personalidad, aunque en ellas pueda incidir también el profesor.

- Gusto o interés por la materia.
- Competitividad.
- Satisfacción derivada del éxito.
- Deseo de aprobar.
- Gusto por el trabajo en grupo. -etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

Motivaciones extrínsecas.

Son aquellas que le llegan al alumno desde el contexto donde se produce su proceso de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, el profesor es una figura primordial.

En el desarrollo del contenido y más concretamente en la elaboración, presentación y puesta en práctica de actividades, el profesor/a debe procurar introducir elementos motivantes, con objeto de despertar en el alumno interés por la materia y/o por la situación de aprendizaje. Una buena motivación en el alumno, producirá aprendizajes más efectivos (es experiencia diaria de todos los profesores, la observación de que los alumnos aprenden más y mejor, cuando se les motiva y están interesados por el objeto de aprendizaje) y significativos.

2.- ¿POR QUÉ NO ENCUENTRA SENTIDO?

- Por la incomprensión de la tarea, debido a dificultades propias, al tipo de explicación del profesor (lenguaje, conceptualización...), porque las demandas de la tarea están muy por encima de las posibilidades del alumno, porque el alumno no entiende el porqué debe hacer lo que se le demanda.
- La ausencia (para el alumno) de interés inmediato o futuro de todos o algunos de los contenidos escolares. El interés cambia a lo largo de la edad siendo más fácil mantenerlo en la E. Primaria.
- La falta de autonomía. La enseñanza receptiva, la ausencia de participación y la inexistencia de opciones para el alumnado suelen contribuir a que los adolescentes se desvinculen del proceso de aprendizaje. Su necesidad de afirmación personal choca en ocasiones con las rígidas estructuras organizativas.
- El sentimiento de incompetencia es una de las principales razones. Está relacionado con su autoconcepto y su autoestima, las expectativas de logro y la motivación hacia la tarea

La investigación sobre motivación ha puesto de manifiesto que los alumnos afrontan su trabajo con más o menos interés y esfuerzo debido a tres tipos de factores:

- El significado que para ello tiene conseguir aprender lo que se les propone, significado que depende de los tipos de metas u objetivos a cuya consecución conceden más importancia.
- Las posibilidades que consideran que tienen de superar las dificultades que conlleva el lograr los aprendizajes propuestos por los profesores, consideración que depende en gran medida de la experiencia de saber o no cómo afrontar las dificultades específicas que se encuentran.
- El costo, en términos de tiempo y esfuerzo, que presienten que, aun considerándose capaces de superar las dificultades y lograr los aprendizajes, les va a llevar lograr los aprendizajes perseguidos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

Por tanto, el centro educativo, los profesores colectiva e individualmente, los materiales y el propio alumnos actúan, hacen que exista una motivación u otra. La motivación también la moldean otros contextos: familia, clase social y la cultura.

3.- ¿QUÉ METAS PERSIGUEN LOS ALUMNOS Y ALUMNAS AL AFRONTAR LA ACTIVIDAD ESCOLAR? ¿QUÉ LES DA SENTIDO?

- Trabajar, crecer, desarrollarse y disfrutar de la tarea. Algunos alumnos y alumnas disfrutan con las tareas escolares y con el reconocimiento de que se incrementan sus capacidades. Están intrínsecamente motivados.
- La utilidad del aprendizaje. Se busca aprender algo útil, si bien la utilidad es relativa y puede ser: superar un curso, aprender un oficio, u otra cosa que suponga una utilidad tangible, no etérea como puede ser “aprender”. Si no se percibe la utilidad, el interés y el esfuerzo tienden a disminuir.
- Incentivos externos a su realización, es decir, recompensas materiales o sociales. Diversos estudios desaconsejan los premios o castigos. En todo caso podría servir como primer paso para buscar la motivación intrínseca.
- Las calificaciones. Conseguir calificaciones positivas da seguridad. Utilizar esto como mecanismo motivador puede llevar a aprendizajes memorísticos, aunque, por otro lado ayuda a trabajar y también influye en la autoestima.
- La autoestima. Es un mecanismo muy potente y, al igual que el anterior es un arma de doble filo por lo que en cada caso es necesario que cada profesor valore sus pautas de actuación atendiendo al efecto que puedan tener sobre la autoestima.
- Autonomía. La actividad escolar, para ser aceptada y tenga efectos positivos sobre la motivación, debe ser percibida como algo elegido o aceptado de buena gana, no como algo impuesto sin valor personal. Se refiere a la implicación activa y participativa del alumnado que le haga sentir que es algo suyo y en el que puede elegir algunas opciones (tipos de trabajo, individual o grupal ...)
- Aprecio. En toda relación interpersonal las personas buscamos y necesitamos aprecio o nos distanciamos afectivamente de esa situación desimplicándonos. El alumno, como persona, necesita sentirse aceptado tanto por los compañeros como por el profesor.

En resumen, la diferencia entre las metas distingue entre:

Alumnos y alumnas orientados hacia metas de aprendizaje y alumnos orientados hacia metas de ejecución, bien para conseguir juicios positivos sobre sí o bien para evitar el fracaso.

Cuando lo que se busca es la aceptación de los demás el alumno tiene principalmente en cuenta el resultado de sus aprendizajes, la evaluación positiva de profesores, padres o compañeros. La



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

dedicación y el esfuerzo están en función de la valoración que va a recibir. En este caso el aprendizaje es más superficial, dependiente y menos estable.

Los que intentan evitar el fracaso escolar son alumnos inseguros en sus habilidades o tienen la seguridad de que no van a ser capaces de tener éxito en las tareas escolares. Algunos desarrollan estrategias que les conducen a resolver las tareas escolares y evitar sus temores. Otros, en cambio, intentan desvincularse del trabajo en la escuela. Para estos, ningún esfuerzo en la escuela va a suponer una mejora en su autoestima personal o en la valoración que los demás hagan de ellos. Sus metas están en otras actividades, bien de carácter laboral o vinculadas al grupo de compañeros a los que se asocia, pudiendo iniciar conductas antinormativas para obtener reconocimiento. En todo caso las tareas escolares no conectan con su autoestima porque no confían en sus habilidades ni en su esfuerzo (expectativa de logro). En definitiva, autoestima, habilidad, esfuerzo y experiencia de fracaso están en el núcleo explicativo de la desmotivación generalizada.

El estilo motivacional de estos alumnos se parece a la indefensión aprendida, es decir, ellos atribuyen los éxitos y fracasos escolares a causas fijas y no controlables. Atribuyen la falta de éxito a la falta de habilidad y esta está más allá de su control, es debida a su falta de capacidad. La repetición del fracaso le conduce a desvincularse del proceso de aprendizaje. También la causa fija que puede invocar es la “manía del profesor” pudiendo terminar, en estos casos en enfrentamiento o actitud disruptiva en su clase.

Intentar que el alumno asocie el éxito con el esfuerzo es adecuado pero puede reforzar aún más su sentimiento de impotencia al comprobar que su esfuerzo no conduce al éxito. Se habla mucho de valorar el esfuerzo, pero en realidad no se evalúa éste si no va asociado al alcance de los objetivos mínimos establecidos.

No siempre ocurre lo anterior. Existen diferencias individuales importantes en la respuesta que los alumnos dan a sus repetidos tropiezos escolares. La variable más relevante para estas diferencias es la autoestima. En este sentido la valoración que hacen los compañeros puede ayudar a aumentar el esfuerzo o por el contrario a abandonar o adoptar comportamientos antisociales.

Pero esto no es todo, el proceso de aprendizaje implica también el cómo el alumno se representa la situación de aprendizaje, sus expectativas, la percepción de las expectativas que sobre él tienen los profesores y compañeros, además de sus padres. Puede ver la situación didáctica como estimulante o como inabordable, desprovista de interés e inalcanzable para sus posibilidades, sin sentido.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

4.- ¿POR QUÉ CAMBIA EL INTERÉS Y EL ESFUERZO DEL ALUMNADO DURANTE EL TRABAJO ESCOLAR?

- Los alumnos se desmotivan si no saben como aprender. La atención a una explicación o realización de una tarea viene inicialmente determinada por la curiosidad que despierta y por la percepción de su relevancia. Ante una dificultad, las personas no abandonamos inmediatamente la tarea. Solemos intentar de nuevo resolver el problema. Si la dificultad persiste entonces se abandona, después si el alumno está orientado a la acción y antes si está orientado al estado resultante de la realización.
- Igual ocurre ante el reto de iniciar una tarea nueva. Ésta se puede percibir como un reto, una amenaza o como una obligación, que ya afecta a la atención y al afrontamiento de la tarea. El hecho de provocar preguntas sobre la tarea o contenido ayuda a mantener ciertas expectativas positivas sobre el resultado.

5.- ¿QUÉ PODEMOS HACER DESDE EL CENTRO EDUCATIVO?

No nos corresponde sólo a los docentes intervenir para paliar los problemas de motivación del alumnado. Como ya se ha dicho existen causas familiares y sociales. Tampoco podemos evadir nuestra responsabilidad en el ejercicio docente por ello expongo a continuación algunas posibles actuaciones, que desde luego requieren sistematicidad y un tiempo prolongado para que surtan efecto, diferente para cada alumno.

- La participación de los padres, pues existe una gran unanimidad en los estudios sobre el buen funcionamiento de los centros educativos al considerar que la participación de padres y madres es uno de los factores responsables de una valoración positiva.
- La participación de los alumnos. Es imprescindible avanzar hacia nuevas formas de participación del alumnado que conlleve responsabilidades en el centro y autonomía. La participación del alumnado se convierte en uno de los medios más poderosos para incorporarles a la dinámica escolar y para que encuentren significado a las actividades educativas. Está comprobado que su participación mejora el clima del centro, la convivencia y disminuye los conflictos.
- La adecuación del currículo al contexto. No se refiere sólo a los objetivos y contenidos sino también a la organización de la misma, a los métodos empleados y a los criterios de evaluación.
- Cambios en la práctica docente. El alumno debe hacer cambios en sus estilos atribucionales hacia la tarea, pero al estar ligados a ella es imprescindible que los alumnos den sentido a sus aprendizajes y se sientan motivados para ello. Entre estos cambios estarían los siguientes:
 - Enseñar a pensar ayudándoles a entender el significado de las actividades escolares y el partido que tienen. Funcionalidad
 - Facilitar que el alumno comprenda el qué y el para qué de la tarea, así como los objetivos y los criterios de evaluación. Centrarse en el proceso y no en los resultados.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

- Favorecer la autonomía y la participación del alumnado. Diferentes modos de manejar la autoridad.
- Plantear tareas que sean interesantes para el alumno. Éste es un factor fundamental. El alumno desmotivado no va a cambiar si debe seguir haciendo lo mismo.
- Ajustar la tarea a las posibilidades del alumno para que sean comprensibles y la experiencia de éxito mejore su autoestima y expectativas de logro.
- Favorecer la cooperación entre los compañeros mediante trabajos en grupo o Proyectos de Trabajo.
- Propiciar tareas de éxito escolar que conlleven el reconocimiento por el buen trabajo realizado, para ello basarse en lo que saben hacer y a partir de ahí avanzar.
- Manifestar expectativas positivas hacia el alumnado y evitar las expresiones o actitudes negativas. El valor del reconocimiento.
- Cuidar la autoestima del alumnado.
- Favorecer un ambiente cordial y agradable entre el profesorado. Profesorado desmotivado transmite, inconscientemente, desmotivación

6.- IMPORTACION DE REALIZAR APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

El aprendizaje significativo exige una cierta predisposición por parte del alumno a relacionar el nuevo conocimiento con el que ya sabe. El alumno debe tener interés por comprender las diferentes problemáticas que se le planteen. Aunque para cada alumno pueden ser distintas las razones que inciten e impulsen a poner en funcionamiento su actividad cognitiva, el profesor puede emplear una serie de estrategias entre las que caben destacar:

* Revisión de conocimientos previos.

Antes de comenzar a desarrollar la unidad didáctica, es necesario revisar los contenidos teórico-prácticos previos que tienen que servir como base a la nueva propuesta de aprendizaje. «Los alumnos traen consigo unos conocimientos específicos determinados que condicionan enormemente la intervención educativa. Lo que ya sabe el alumnos, sus concepciones y representaciones acerca de los temas que se van a abordar en clase, deben ser el punto de partida para el aprendizaje: los conocimientos previos son en muchos casos parciales o erróneos, pero son los que el alumno utiliza para interpretar la realidad. El proceso de enseñanza-aprendizaje consistirá en ir reconstruyendo estas preconcepciones aproximándolas cada vez más al conocimiento científico» (en Cuadernos de Pedagogía nº 188, MARTTN, E.).

* Presentación de objetivos.

El alumno/a debe saber qué se espera del él, cuales son las propuestas de trabajo y qué tiene que realizar para llegar a una evaluación satisfactoria. Para despertar el interés y potenciar la significatividad del aprendizaje, es conveniente que el profesor lea o explique los objetivos que se



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 21 – AGOSTO DE 2009

propone conseguir en cada unidad didáctica y les de una visión global de los contenidos que pretende desarrollar.

* Utilización de material adecuado.

La adopción adecuada de los distintos materiales al contexto específico en el que se desarrolla el proceso de enseñanza aprendizaje es fundamental para mantener en actividad los mecanismos cognitivos que el alumno pone en marcha durante el proceso de aprendizaje. Cuando la clase es aburrida, cuando los materiales no son idóneos. Cuando las actividades no son motivantes, es muy probable que el alumno «desconecte», manteniendo una aparente atención en dase, aun cuando el procesamiento de información y los contenidos que ocupen su mente en esos momentos, estén bastante alejados de los que acontecen en el aula.

La utilización de diverso material audiovisual, la introducción de las nuevas tecnologías, la aportación de materiales que permitan una enseñanza activa, la concepción del libro de texto como material auxiliar y no como manual único de enseñanza, las visitas a museos, exposiciones, laboratorios, empresas,etc., fomentarán y mantendrán el interés en el alumno y mejorarán los procesos de enseñanza.

7.- EL ESTILO DEL PROFESOR/A

Los factores personales propios de cada profesor/a (sus pensamientos, creencias, juicios, valores, conocimientos, etc.) influyen en cualquier acto de enseñanza y, en concreto, en la planificación, pueden determinar qué, cuanto y cómo se enseña, «en la actividad pedagógica relacionada con el currículum, el profesor/a es un elemento de primer orden en la concreción de ese proceso» (GIMENO, 1989).

El estilo del profesor/a, sus aptitudes comunicativas, su buena voluntad, su saber hacer, su capacidad de interaccionar, etc., es determinante en las relaciones con sus alumnos. Si ya es compleja la tarea de cómo enseñar, puede ser aún más ardua la de lograr que los alumnos quieran aprender.

Un buen «clima» en el aula, una atmosfera relacional, una buena interacción profesor-alumnos, un estilo democrático del profesor/a (que deja a los alumnos un amplio margen de iniciativas), un ambiente de comunicación, entendimiento y mutuo respeto, ...etc., favorecerán la motivación en el alumno y por lo tanto una mejora de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otro lado son de gran ayuda para fomentar esta motivación la utilización por parte del profesorado de técnicas y dinámicas de grupo adaptadas a nuestras necesidades y mediadoras del principio de actividad, eje fundamental de la enseñanza actual, que despiertan en el alumno un gran interés y deseo de participación.

Como técnicas de trabajo en grupo podemos utilizar

C/ Recogidas N° 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 21 – AGOSTO DE 2009

- Phillips G/G.
- Role-playing.
- Torbellino de ideas.
- Mesa redonda.
- Debate.
- Entrevista colectiva.
- Seminario.
- Discusión dirigida.
- Foro.
- ...etc

8.- BIBLIOGRAFIA

ALONSO TAPIA, J. (1995): *Orientación educativa: teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Síntesis

ÁLVAREZ, M. y BIZQUERRA, R. (1996): *Manual de orientación y tutoría*. Barcelona: Praxis

MEC (1990): *La orientación Educativa y la intervención psicopedagógica*. Madrid: MEC

RODRIGUEZ MORENO, M.L. (1998): *La orientación profesional*. Barcelona: Ariel

Autoría

- Nombre y Apellidos: Francisco López Reyes
- Centro, localidad, provincia: Córdoba
- E-mail: pacontxun@hotmail.com